



Oración

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor. Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido...(pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria

Esta publicación se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar a los gastos de edición, pueden mandar sus donativos a :

Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos, por giro postal, cheque nominativo o depósito en c/c número 45228302 del Bci.

Agradecemos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y los datos de las personas a las que piensen que les agrada recibir este boletín o estampas con la oración.

Esta boletín se publica con la aprobación de la Congregación para las Causas de los Santos.

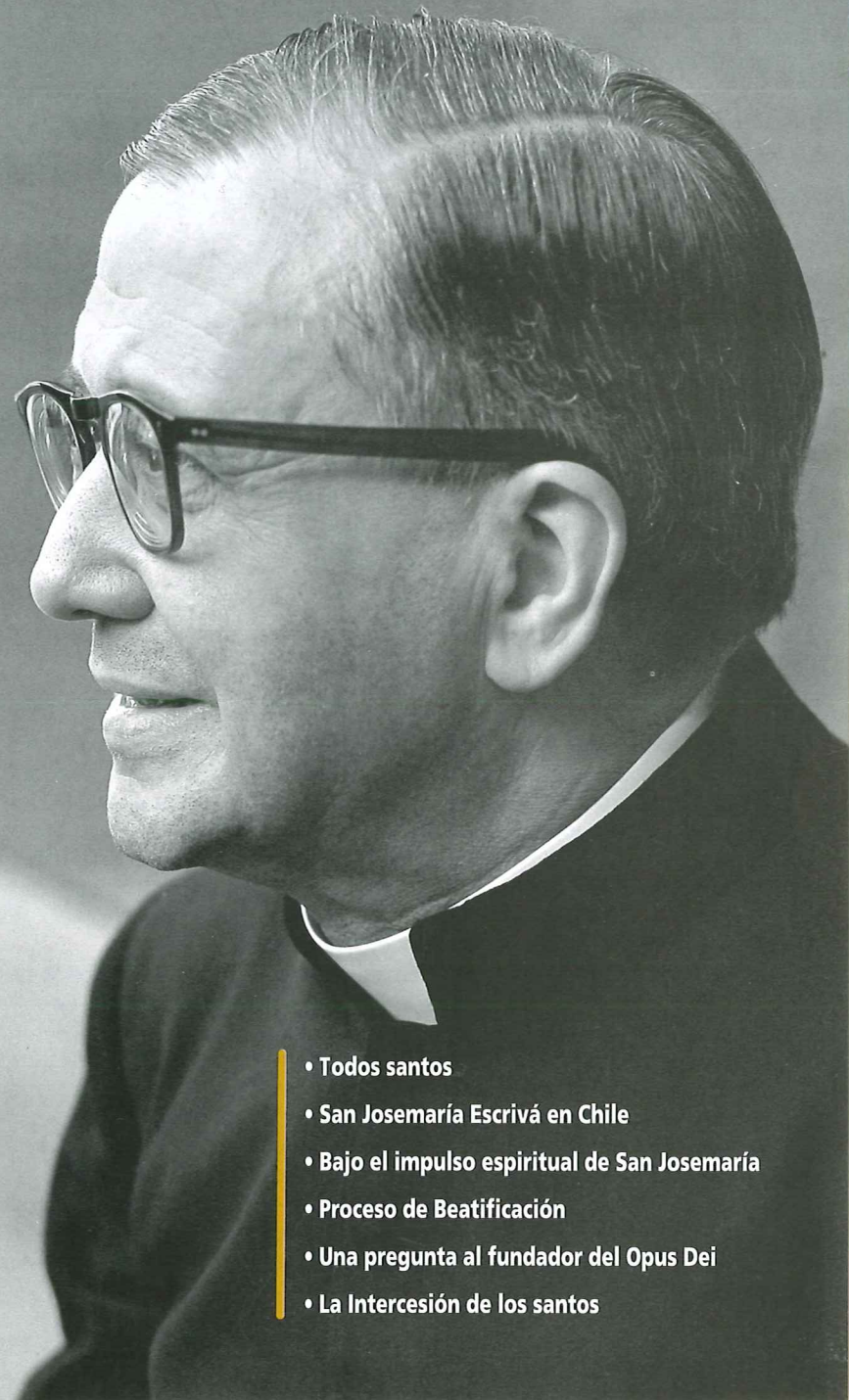
Imprimatur:

† Mons. Javier Echevarría,
Prelado del Opus Dei

**Prelatura del Opus Dei
Oficina para las Causas de los Santos
Dunkerque 9133
Las Condes - Santiago
Casilla 46 - T
Santiago - 9
e-mail: ocs@opusdei.cl**

San Josemaría, hoy ^{Nº1}

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. Chile / Abril 2008



- Todos santos
- San Josemaría Escrivá en Chile
- Bajo el impulso espiritual de San Josemaría
- Proceso de Beatificación
- Una pregunta al fundador del Opus Dei
- La Intercesión de los santos



Todos santos

“Tienes obligación de santificarte. –Tú también. –¿Quién piensa que ésta es labor exclusiva de sacerdotes y religiosos? A todos, sin excepción, dijo el Señor: ‘Sed perfectos, como mi Padre Celestial es perfecto’” (*Camino*, n. 291).

San Josemaría Escrivá de Balaguer enseñó que todo hombre y toda mujer está llamado a amar a Dios con todo su corazón y con toda su mente y con toda su alma, y a amar a su prójimo como a sí mismo, no como una simple posibilidad teórica, sino como una realidad práctica. “Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación” (*1 Tesa-lonicenses IV, 3*), dice San Pablo dirigiéndose a los primeros cristianos. El mensaje es pues –señalaba el Fundador del Opus Dei– “viejo como el Evangelio y como el Evangelio nuevo”. Dios llama a todos los bautizados a la plenitud de la santidad.

“Es necesario repetir una y otra vez que Jesús no se dirigió a un grupo de privilegiados, sino que vino a revelarnos el amor universal de Dios. Todos los hombres son amados de Dios, de todos ellos espera amor. De todos, cualesquiera que sean sus condiciones personales, su posición social, su profesión u oficio” (*Es Cristo que pasa*, n. 110).

Todos, estén donde estén; cualquiera que sea su estado; agentes de bolsa, trabajadores de fábrica, programadores informáticos, dependientes, estudiantes y jubilados ¡todos! son llamados a la santidad no a pesar de vivir en el mundo, sino precisamente en y a través de las situaciones y actividades que forman su vida cotidiana. “Muchedumbres de hijos de Dios, santificándose en su vida de ciudadanos corrientes, compartiendo afanes, ilusiones y esfuerzos con las demás criaturas” (*Es Cristo que pasa*, n. 20).

San Josemaría Escrivá en Chile



Del 28 de junio al 9 de julio de 1974, San Josemaría Escrivá hizo una visita pastoral a Chile y se reunió con muchos hombres y mujeres. Había permanecido poco antes en Brasil y Argentina y prolongó después su viaje a Perú, Ecuador y Venezuela. En Chile han surgido numerosas iniciativas gracias a su aliento apostólico.

Recordando algunas de sus palabras de aquellos días.

Evocando los comienzos

En uno de esos encuentros habló de los comienzos del Opus Dei, recordando que en 1928 sólo tenía “veintiséis años, la gracia de Dios y buen humor y nada más”.

–Y ¿sabes cómo pudo?. Por los hospitales. ¡Aquel Hospital General de Madrid cargado de enfermos, paupérrimos, con aquellos tumbados por la cruja, porque no había camas! Aquel Hospital –del Rey, se llamaba–, donde no había más que tuberculosos pasados, y entonces la tuberculosis no se curaba... –ahora no es enfermedad, ahora se cura: los médicos han adelantado mucho–. ¡Y ésas fueron las armas para vencer! ¡Y ése fue el tesoro para pagar! ¡Y ésa fue la fuerza para ir adelante!

“Y a eso se unió la calumnia, la murmuración, la mentira,

la falsía de los buenos, que se equivocaban sin darse cuenta –seguro– y a quienes quiero mucho. Y el Señor nos llevó por todo el mundo, y estamos en Europa, en Asia, en África, en América, en Oceanía, ¡gracias a los enfermos, que son un tesoro!”

Un sembrador de paz

El país atravesaba momentos difíciles y san Josemaría hizo, como de costumbre, una llamada a la comprensión mutua, a la defensa de la libertad y la paz:

–Chilenos que estáis aquí: yo quiero mucho a esta tierra. Tenéis el alma gigantesca, como esos montes que están coronados siempre de nieve. No os podéis conformar con cosas pequeñas. Tenéis que comprenderos, que amaros; tenéis que agradecer al Señor tantos dones y, como cristianos –y cristianos viejos–, tenéis que amar los Santos Sacramentos; tenéis que movilizaros para empujar hasta Cristo a los que viven una vida que no es cristiana, una vida pagana: un vida sin Dios.

“¡Decídselo al oído, cariñosamente, que Jesús está esperando, que está remendando las redes, arreglando la barca; que hay un sacramento, que es el de la Confesión, que limpia, que purifica, que enaltece, que diviniza; que nos da fuerzas para seguir adelante en los caminos de la tierra, para amar la libertad de los demás y defender la propia!”

Bajo el impulso espiritual de San Josemaría

Universidad de los Andes

Es una institución de enseñanza superior, que cultiva la excelencia académica para contribuir al bien común de la sociedad. Con rigor y espíritu científicos, busca desarrollar todos los ámbitos del saber, de manera que queden integrados en la unidad radical de la verdad, iluminada y vivificada por la fe católica. Fomenta actitudes de diálogo abierto y respetuoso, con las personas. Promueve la formación integral de los alumnos, con una dedicación personal a cada uno. Difunde el amor al trabajo bien hecho y el afán de servicio, inspirándose en el espíritu del Opus Dei que es, además, garante de la formación cristiana que en ella se imparte.

La Universidad de los Andes aspira a ser un foco de irradiación de hábitos intelectuales y morales. Se empeña en que los profesionales formados en sus aulas, se distingan por su competencia profesional, su sentido de solidaridad, su capacidad de servir responsablemente a la sociedad y su actuación ética en el trabajo. Pretende difundir en la sociedad el valor divino de la vida humana, del trabajo bien hecho y de la verdad que hace libre al hombre.



Colegio Técnico-Profesional Almendral

En 1999 la Fundación Necedal materializó lo que parecía sólo un sueño, el Colegio Almendral para niñas, situado en la población El Castillo de la comuna de La Pintana, una de las más pobres del gran Santiago. En la actualidad cuenta con más de 1000 alumnas.

De cada cien menores que ingresan al sistema educacional en ese sector, sólo veintitrés terminan Cuarto Medio, sin mayor cualificación técnico-profesional. La realidad socioeconómica obliga a muchas de estas jóvenes, a dejar de lado sus estudios y a trabajar, para ayudar a sus familias. Por eso, creemos, que su paso por el Colegio debe reportarles educación de calidad, valores y herramientas que les permitan insertarse bien formados en el mundo laboral. El Colegio Técnico-Profesional Almendral gratuito, de la Fundación Necedal, enfrenta día a día estos retos, para que sus egresadas logren superar la pobreza. Y la primera razón del buen resultado que se va alcanzando es la solidaridad de las familias. El segundo factor corresponde a los apoyos externos de redes sociales que conciben la educación como algo fundamental y prioritario.



Proceso de Beatificación siguiendo el espíritu de San Josemaría



ERNESTO COFIÑO

Nació en la ciudad de Guatemala el 5 de junio de 1899, donde cursó sus primeros estudios. En la Facultad de Medicina de la Universidad de París obtuvo con honores el título de Médico Cirujano en 1929. Se casó en 1933 y tuvo cinco hijos.

Se dedicó plenamente al ejercicio de su profesión con un admirable espíritu de servicio que le llevaba, no solamente a ocuparse de la salud física de los pacientes, sino a hacer suyos sus problemas personales. Su gran espíritu sobrenatural y su hondo sentido humano, lo llevaron a fomentar y defender el derecho y el amor a la vida. Fundó asilos y centros asistenciales, y dirigió durante cuatro años el Hospicio Nacional.

Pionero de la investigación pediátrica en Guatemala, creó y ocupó la Cátedra de Pediatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de San Carlos (USAC), durante veinticuatro años.

Conoció el Opus Dei y encontró en este camino la respuesta que debía dar a la llamada universal a la santidad, que hace el Señor a todos los cristianos. En 1956 pidió la admisión en el

Opus Dei como Supernumerario. Intensificó su trato con Dios en la oración, en la mortificación, en la Santa Misa y Comunión diarias, en la Confesión frecuente; creció su devoción a la Madre de Dios, se aplicó al estudio y a la formación doctrinal-religiosa. Intensificó su apostolado buscando comunicar la fe y el amor a muchísimas personas, a las que animaba a colaborar económicamente y con sus oraciones, en el impulso de labores de promoción humana y cristiana, en las cuales trabajaba con gran espíritu de sacrificio, llevando a la práctica la doctrina social de la Iglesia.

Murió después de una enfermedad larga y dolorosa, vivida con fortaleza y conformidad heroicas, el 17 de octubre de 1991 en la ciudad de Guatemala.

OTRAS CAUSAS DE BEATIFICACIÓN DE FIELES DE LA PRELATURA



MONS. ÁLVARO DEL PORTILLO
Madrid, 1914 – Roma, 1994



GUADALUPE ORTIZ DE LANDÁUZURI
Madrid, 1916 – Pamplona, 1975



ISIDORO ZORZANO
Buenos Aires, 1902 – Madrid, 1943



MONTSERRAT GRAES
Barcelona, 1941 – 1959



EDUARDO ORTIZ DE LANDÁUZURI
Segovia, 1910 – Pamplona, 1985

Una pregunta al fundador del Opus Dei

¿Querría describir cómo y por qué fundó el Opus Dei y los acontecimientos que considera los hitos más importantes de su desarrollo?

¿Por qué? Las obras que nacen de la voluntad de Dios no tienen otro porqué que el deseo divino de utilizarlas como expresión de su voluntad salvífica universal. Desde el primer momento la Obra era universal, católica. No nacía para dar solución a los problemas concretos de la Europa de los años veinte, sino para decir a hombres y mujeres de todos los países, de cualquier condición, raza, lengua o ambiente –y de cualquier estado: solteros, casados, viudos, sacerdotes–, que podían amar y servir a Dios, sin dejar de vivir en su trabajo ordinario, con su familia, en sus variadas y normales relaciones sociales.

¿Cómo se fundó? Sin ningún medio humano.

Sólo tenía yo veintiséis años, gracia de Dios y buen humor. La Obra nació pequeña: no era más que el afán de un joven sacerdote, que se esforzaba en hacer lo que Dios le pedía.



La intercesión de los santos

En este mundo, los santos han vivido para amar a Dios y a los demás, imitando a Jesucristo que «pasó haciendo el bien». Pero cuando llegan al cielo, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica, «no dejan de cuidar de aquellos que han quedado en la tierra. (...) Su intercesión es su más alto servicio al plan de Dios. Podemos y debemos rogarles que intercedan por nosotros y por el mundo entero».

«Cuando el Señor me llame y me lleve al Cielo, desde allí os podré ayudar mucho más y con mucha eficacia» (San Josemaría Escrivá de Balaguer).

A partir del día de su fallecimiento, el 26 de junio de 1975, comenzaron a llegar a la sede de la Prelatura del Opus Dei, en Roma, desde las más diferentes partes del mundo, relatos de favores atribuidos a la intercesión de San Josemaría Escrivá de Balaguer: conversiones, decisiones de practicar a fondo la fe cristiana, curaciones, favores materiales... Es el eco de una devoción que la Santa Sede ha calificado como «un auténtico fenómeno de piedad popular»

Gracias obtenidas

Le sigo rezando y confío en su ayuda

Es necesario que difunda dos gracias recibidas de San Josemaría. La primera se relaciona con una enfermedad que padeció mi abuelita: se

le empezaron a llenar los pulmones con líquido y los médicos no sabían qué le ocurría; estaba muy mal. Encontré la oración de San Josemaría, Fundador del Opus Dei, y la recé. Mi abuelita se mejoró y ahora está muy bien. La segunda tiene relación con la salud de Marcelo, la persona a quien yo amo. Tuvo un

paro cardiorrespiratorio y logró sobrevivir. He rezado todos los días a San Josemaría. Ahora, Marcelo, está con una grave infección, a la que los médicos no creen que sobreviva. Le sigo rezando y confío en su ayuda.

Liliana Pastén, Chile

Novena del Trabajo

El año pasado perdí mi empleo, quizá porque tenía que cambiar de estilo y gestión. Fueron momentos duros, ya que pasé de jornadas de diez y doce horas de trabajo a no tener nada.

En una noche, de mucha ansiedad y frustración, comencé a rezar la novena a San Josemaría antes de dormirme. Un día, mientras la leía me llamaron para ofrecerme un empleo de los tantos que busqué, y conseguí reinsertarme laboralmente. No tengo dudas de la intercesión de San Josemaría.

Además de mi agradecimiento, sé que debo seguir leyendo esta novena para hacer del trabajo una fuente de dignidad y alegría para todos.

Pablo Mussio, Montevideo, Uruguay

países europeos y americanos. Al mismo tiempo la labor se va extendiendo a otros continentes: el norte de África, Japón, Kenia y otros países de East Africa, Australia, Filipinas, Nigeria, etcétera.

También me gusta recordar, como fechas capitales, especialmente las continuas ocasiones en las que se ha mostrado de modo palpable el cariño que los Sumos Pontífices tienen por nuestra Obra. Resido establemente en Roma desde 1946, y así he tenido ocasión de conocer y tratar a Pío XII, a Juan XXIII y a Paulo VI. En todos he encontrado siempre el cariño de un padre.

Fragmento de la entrevista realizada por Jacques Guilleme-Brulon y publicada en *Le Figaro* (París), el 16-V-1966, recogida en "Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer", n. 34



Para más información sobre San Josemaría
www.opusdei.org